# FELICISSIMA ENTRADA DEL REY NVESTRO señor en la ciudad de Barcelona, y sumptuoso recibimiento, y fiestas, que la dicha ciudad ha hecho a su Real persona.



DEspues que la Catolica Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor y gran Monarca don Felipe IIII. dexo en buen eſtado las Cortes de los Aragoneſes en Baluaſtro el ſolio de las quales ſe dexò para que a la buelta ſe concluyeſſe en Calatayud, preſidiendo en ellas en el interim el Conde de Monterrey, y a los Valencianos en Monçon ya acabadas: con ſu Real pecho y entrañable amor con que a ſus vaſſallos quiere y ama, determino entrar en Cataluña. Con eſta determinació, y ſanto zelo. Sabado a 21. de Março partio ſu Mageſtad de la villa de Monçon tomando el camino de Balaguer ciudad de Cataluña. Eſte dia anduuo ſu Mageſtad ocho leguas, y en los limites de los dos Reynos le eſperauan el Reuerendiſsimo ſeñor don Iuan Sentis Obiſpo meritiſsimo de Barcelona, Virrey y Capitan General deſte dicho Reyno, con otros muchos Prelados, titulos, y Caualleros, llegoſſe algo tarde a Balaguer, pero las muchas luzes, hachas, y luminarias deſterraron las tinieblas de la noche. El recibimiento de los Iurados fue viſtoſo. El Domingo ſiguiente deſpues de Miſſa, y proceſsion mudaron el Santo Chriſto de Balaguer a ſu Capilla nueua. Y cerca de las nueue ſalio ſu Mageſtad para Ceruera, villa populoſa, fue recebida ſu Real perſona de los Payetes con mucha fieſta y conſuelo de ſus moradores. Lunes de Ceruera, a Igualada, Martes a Martorell.

Aqui es meneſter deſcanſar vn poco, y tomar nueuo aliento para cótar lo que en eſte tiempo paſſaua en Barcelona, viendo auia llegado el dia tan deſſeado, porque toda la ciudad, y ſu comarca ſe hincho de alboroço y regozijo. Paſſo ſu Mageſtad el rio por vna puente muy curioſa y fuerte de madera fabricada ſobre barcas. Deſpues de comer llego ſu Mageſtad a las quatro a vnas caſerias vn quarto de legua de la ciudad. Embio ſu Mageſtad al ſeñor infante don Carlos a Barcelona en vna carroça echadas las cortinas. Y en el dicho pueſto eſtaua aguardando don Franciſco Dardana con vna cópañia de cauallos ligeros de la guardia de Perpiñan, muy gallardos: haſta aqui llego ſu Mageſtad en coche, y apeádoſe del, ſubio en vn hermoſo cauallo donde fue mejor viſto de todos, porq̃ dende Eſpitalete a Barcelona no era poſible caber por los caminos, arboles, y tapias, y aſsi ſe metian por los ſembrados deſtruyẽdo trigos, y quãto topauan, Los primeros que llegaron a beſar las manos a ſu Mageſtad fue la Vniuerſidad, cuyo Rector Micel Miguel Iuan Magarola, en nombre de tan grauiſsimos Dotores con mucha eloquencia y gracia, dio el parabien a ſu Mageſtad, beſandole todos las manos, excepto los Sacerdotes. En ſegundo lugar llegaron los Diputados que con tres braços Eclesiaſtico, Militar, y Real, repreſentan el Reyno. Cabeça del Ecleſiaſtico, el

señor Obispo de Elna, don Pedro Magarola. Del Militar Francisco Pla y de Cadell, y del Real Pedro Fuster con grande acompañamiento. En tercero lugar el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia mayor con su Prelado el Excelentissimo señor don Iuan Sentis en medio de dos dignidades, a mano derecha el señor don Francisco Terrer Dean de la dicha Catredal, y a la otra el Sacristan mayor. Vltimamente llegaron los señores Conselleres con su luzido acompañamiento de todos los quatro estados, y sin apearse de sus cauallos besaron las manos a su Magestad, y el Conceller en Cap en nombre de toda la ciudad dio el parabien a su Magestad, y a toda su casa, muy grande en quanto emprende, y haze. Llegados los Concelleres como ya no se desseaua otra cosa: empeçaron todos a proseguir la entrada junta la nobleza del Principado, y ciudad, con la de la Corte, señalandose entre todos el señor Duque de Cardona, que con su acostumbrada nobleza quiso yr apie siruiendo a su Magestad. Y auiendo passado adelante los que les tocaua, siguio su Magestad, lleuando al Canceller en Cap a su lado yzquierdo, preheminencia vnica desta ciudad. Con toda esta fiesta y parabienes yua triunfando su Magestad, tan gentil hombre, gallardo, hermoso, bizarro y animoso, que parecia vn Angel encarnado. Assi que dia de la Encarnacion del Hijo de Dios, y Salutacion del Angel a la Reyna del cielo, llego el Rey de la tierra a vista de Barcelona para en todo guardar las antiguas costumbres de los Reyes de Aragon sus antepassados, se quedo por esta noche en Valdonzellas, Conuento de Monjas de san Bernardo, y al entrar de la cerca despidio el acompañamiento, y se entro en la Iglesia, y de alli a poco rato, y cumplido con lo que tocaua acerca desto, entro en la ciudad en vna carroça cubierta, y se fue a descansar a Palacio, en las casas del Duque de Cardona.

Y para tener las Cortes, y comodidades arriba referidas, se fabrico vna sumptuosa y hermosa galeria, fabricada con mucha arte, primor, y traça de canteria y madera, que tiene 425. pies de largo, tomando el trecho que ay dende las dichas casas hasta la muralla, con sus puertas y zelosias y por defuera de verde, y por dedentro muy luzida, y las que miran a la mar, sus vidrieras con puerta falsa sobre el terraplen de la muralla para salir y entrar en ella, Carga esta maquina sobre veinte y quatro colunas de piedra labrada, en medio della ay otro pedaço que por la parte del Euangelio tiene vna tribuna donde se puede oyr Missa en la Iglesia de San Francisco, y otro que por detras de la Capilla mayor passa al Conuento, obra de mucha importancia para vn Palacio.

De aqui salio su Magestad lunes a veinte y seis, y en vna carroça cõ otras muchas que le seguian boluio a Valdonzellas a las tres de la tarde, y no huuo bien llegado al Monesterio quando subio en vn cauallo blanco, vestido de color de rosa seca, sombrero y plumas pardas, cintillo de diamantes, y entre ellos vno de inestimable valor, y del colgada vna Huerfana que vale vna ciudad. En su talle mas hermoso que el Sol, y todos puestos los ojos en el, y sus esperanças, y de aqui hasta la puerta de San Anton con el acompañamiento y fausto del dia antes.

Mientras que llegaua a las murallas, ella, y las torres le saludaron con la artilleria, y mortereres, con musica de menistriles, atambores, y clarines, que parecio a todos muy bien. Llegado a la puerta que estaua emparejada, dende vna nube que estaua entre las dos torres, baxo vn Angel que despues de auer dado a su Magestad la bien venida, y otros muchos cumplimientos de parte de la ciudad, le ofrecio las llaues della, paraq̃

como

como a dueño y señor entrasse en ella, recibiolas, y luego las dio al Conceller en Cap, que estaua alli cerca.

Desde esta puerta fue su Magestad baxo de palio que lleuauan quatro Concelleres, y otros dos ciudadanos que llaman Promenes. Al cauallo de su Magestad lleuauan de diestro 24. hombres que llaman veinte quatrena, onze por la parte derecha cō el Conceller en Cap, y doze por la otra parte con vnos cordones de seda colorada, y oro. Empeço andar la gente por la calle del Ospital, yua delante la caualleria de Perpiñan con su Capitan, como el dia antes, y luego la guarda del Rey Española, y Tudesca, con su Teniente don Fernando Verdugo, que por ausencia del Marques de Pouar, y Marques de Rentin, y su hermano asiste por ellos en esta jornada. Seguianse despues los Caualleros y Titulos de Cataluña y de la Camara de su Magestad, los Condes de Perlada, Santa Coloma, Erill, Montegudo, y el Duque de Cardona, el Almirante de Castilla, el marques de Liche, cabeza de la casa de los Guzmanes, casado con hija heredera del conde de Oliuares, don Manuel de Mora y corte Real, Marques de Castelrodrigo. El marques de Gouea, y Conde de Portalegre, don Diego mexia Capitan General de la caualleria de Flandes, el Marques de Carpio, y su hijo don Luys de Haro, casado con hija del Duque de Cardona, el Marques de Fromista, el Marques de las Nauas, Don Fadrique Enriquez, cabo de la caualleria vieja de Castilla. Don Iuan de Fonseca hermano del Marques de Orellana, que haze oficio de sumiller de cortina, Don Iuan Zapata, don Rodrigo de Tapia cauallerizos. Despues destos titulados, caualleros y otros señores, venia el Conde de Sastago muy bizarro y galan, lleuando el estoque Real, y descubierta la cabeça, y a vn lado y a otro por su orden los quatro maçeros reales, con sus maças, y quatro Reyes de armas, y luego su Magestad, y despues de su persona Real, el Conde de Oliuares cauallerizo mayor y sumiller de corps, Don Iuan de Mendoza, y Luna, marques de Montesclaros del Consejo de Hazienda, y otros muchos caualleros de abitos.

Llegado su Magestad a la Rambla, fontero del colegio del Carmen (por ser el cauallo demasiado de brioso) q̃ atropellaua a los q̃ lleuauā el Palio, y no queriendose sossegar se apeò su Magestad, y el Cōde de Oliuares le dio el suyo, y el de Oliuares subio en el del Rey. Llegose el fin deste primer passeo a la plaza de S. Francisco, dōde estaua vn tablado entoldado, y en lo mas alto vna rica silla dōde se assentò su Magestad para dar el juramēto por los Reynos vltramarinos anexos a este, el qual juramento toma por antigua constitucion el P. Guardian de S. Francisco.

Despues de tomado el juramēto a su Mag. en la forma dicha, passaron por delāte de su Tribunal los oficios y cofradias de los artifices de la ciudad con sus vāderas, ê inuenciones, cada vna con el arte y materia de q̃ trata, q̃ fue cosa de ver, y admiracion ver andar las naues y barcos por las calles echando pezes viuos, y disparando tiros, como si fuera en la mar. Los hortelanos arando y sembrando por las calles grano, que hizo quebrantar el ayuno a muchos, tardaron tanto a passar que era ya casi de noche, y fue menester darles prissa. Acabada esta fiesta, y passatiēpo, baxò su Magestad del tablado, y subiendo en su cauallo con el propio estilo, y acompañamiento que hasta aqui, prosiguio por la calle ancha, plaça mayor, calle de Moncada, y por la Boria arriba derecho a la carcel. Quādo su Magestad llego aqui, era ya noche obscura: pero con las muchas luzes, achas, y luminarias q̃ estauan preuenidas, no hizo falta el dia. Passando por debaxo de la carcel dieron vozes los encarcelados, pidiendo mise-

misericordia: de aqui por la libreria, plaça de Sãtiago, y Diputacion. Llego frontero de las casas del señor don Francisco Terrer Dean, y micer Pla Sacristan mayor con su Gremial: estauan aguardando, y apeãdose su Magestad se puso en medio a la derecha del señor Obispo, y cantando el Te Deum, y en procession llego a la puerta de la Seo, entro, y adoro la Cruz, estãdo la Iglesia mas luzida y clara, que si fuera en medio del dia. Y con esta santa procession llego su Magestad al Altar mayor, y hecha adoracion al Santissimo Sacramento, presto el juramento por la ciudad de Barcelona, en manos del señor Obispo. Y de ahi a poco rato salio con el propio acompañamiento, debaxo del palio de la propia suerte que auia venido, pero por diferentes partes se boluio a Palacio cerca de las nueue de la noche; y todos se fueron contentos a sus casas por auer visto a su Magestad.

Este dia por la tarde fue su Mag. al palacio viejo en carroça con mucho acompañamiento, y en llegando a la plaça que llaman del Rey, empeçaron a tañer los clarines, menistriles, y atãbores: apeose su Magestad de la carroça, y precediendo los Maceros y reyes de Armas, y el Conde de Sastago con el estoque Real, entro dentro, y en vn salon grande que ay en el, donde le estauan aguardando todos los señores, assi Eclesiasticos, como Seglares, que tienen juridicion sobre vassallos para ofrecer pleito y omenage a su Magestad, y por quanto este dicho Principado esta cifrado en tres estados, que son Eclesiastico militar, y Real, es vso y costũbre, que tres personas las mas calificadas de Cataluña lo den por todos.

De la Sala fue su Magestad a la Seo, y entrando por la puerta del claustro, frontero del Capitulo de la dicha Iglesia, se fue derecho al dicho Capitulo, del qual salieron a recebir a su Magestad el señor Obispo, y señores Preuendados con muchas hachas, y entrando con ellos le dieron la possession del Canonicato haziendo a su Magestad Canonigo desta Santa Iglesia.

Vltimamente Sabado a 28. por la mañana boluieron todos los doctores con su Rector con sus insignias, a pie en forma de Vniuersidad, a besar las manos, y dar la obediencia a su Magestad.

Y por postre el Ilustrissimo Cabildo desta santa Catredal, en forma de Cabildo yendo delante el Bedel, Maestro de cerimonias, y el señor Obispo, y dignidades, lleuaron a su Magestad la porcion de Canonigo.

Esto es lo que hasta oy ha passado, Dios Nuestro Señor por su infinita bondad le prospere y guarde infinitos años.

Impresso con licencia en Barcelona en casa de Iayme Mateuat. Año de 1626.